

El chalé municipal de Anasagasti, que costó 180.000 euros, amenaza ruina

El Ayuntamiento de Mieres no tiene dinero para rehabilitar el edificio que adquirió en 2009 para abordar el proyecto del museo de la toná

Mieres del Camino,
D. MONTAÑÉS

El chalé de la calle Numa Guilhou comprado por el Ayuntamiento de Mieres en 2009 para abordar el desarrollo del Museo de la Toná está a punto de desmoronarse. Los daños estructurales que presenta edificio son cada vez más evidentes, hasta el punto que los vecinos de la zona temen que la parte central del inmueble pueda venirse abajo, según explicaron los portavoces de una de las comunidades próximas. Los daños más importantes se localizan en el tejado, parcialmente derruido.

El edificio que hace casi un siglo construyó el arquitecto Teodoro Anasagasti se encuentra actualmente casi en ruinas. Y eso que el Ayuntamiento pagó por él 180.000 euros hace siete años para destinarlo al proyecto del museo de la toná. Un mala inversión, ya que ahora no hay dinero ni para acometer la citada iniciativa ni para rehabilitar el inmueble: “El próximo año intentaremos buscar financiación para poder acometer una actuación de mejora en el chalé”, señalaron los portavoces del gobierno local consultados por este diario.

La intención inicialmente del Ayuntamiento era adelantar el pago de los 180.000 euros y sufragar luego la compra del edificio con fondos mineros. Sin embargo, la supresión de las ayudas al carbón ha hecho que el coste de la compra del chalé de la calle Numa Guilhou haya terminado recayendo únicamente en el consistorio. El proyecto museístico que estaba previsto abordar en el inmueble



La fachada principal del chalé de la calle Numa Guilhou. | FERNANDO GEJO

ha quedado fuera de la agenda municipal, por lo que el edificio lleva ya siete años abandonado.

El chalé de la calle Numa Guilhou está incluido en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias por su valor arquitectónico. Es por esta razón que el equipo de Gobierno de IU en Mieres cree que el Ejecutivo regional podría colaborar con alguna línea de ayudas, dada su catalogación. Pero, de momento, no hay actuaciones en el horizonte. La intervención más urgente es la de la cubierta, que es la que se encuentra en peor estado. El último gobierno local del PSOE



Estado actual del tejado del vetusto edificio. | FERNANDO GEJO

había llegado a redactar el proyecto, pero nunca se llegó a licitar. La intervención estaba presupuestada en 120.000 euros, una inversión actualmente prohibitiva para las arcas municipales.

Hace poco más de un año el Ayuntamiento de Mieres barajó utilizar la finca del inmueble para dar cabida a un eco-huerto. El objetivo era que los usuarios de la residencia de mayores situada en el antiguo economato de Hunosa pudieran desplazarse hasta este lugar para participar en el citado proyecto. El mal estado del inmueble lo desaconsejó y el eco-huerto se instaló junto a la estación del Vasco.

Los vecinos temen que parte de la techumbre del inmueble se pueda desplomar

El patente deterioro del edificio ha venido generando numerosos problemas a lo largo de los años. Operarios del Ayuntamiento de Mieres procedieron en 2012 a realizar obras de emergencia en el chalé para evitar la caída de cascotes en la acera. El inmueble, adquirido por el Consistorio para alojar el museo de la tonada estuvo acordonado entonces durante varias semanas.

El chalé, ubicado en el número 42 de la calle Numa Guilhou de Mieres está incluido en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias desde abril de 2007. Por lo tanto, se trata de inmueble protegido. El edificio fue construido en los años 1922 y 1923 y fue proyectado por el arquitecto de origen vasco Teodoro de Anasagasti y Algán (1880-1938).

Este arquitecto, vinculado al grupo de profesionales de la revista «La Construcción Moderna» fue llamado a la villa mierense en tiempos en los que gobernó el alcalde socialista Manuel Llana, en la década de 1920, para colaborar en un ambicioso plan de obras públicas.

Por el Camino

Las ocurrencias del señor Montoro

El pretendido cierre de la empresa de autobuses sería un acto muy dañino para Mieres

Amadeo
Gancedo



Hombre... La noticia que encabezaron, hace días, los diarios asturianos, en especial LA NUEVA ESPAÑA, llevaba toda una carga de profundidad que sirvió, tras el análisis correspondiente, para provocar la indignación popular, y en este caso, la de los componentes de la Tertulia “Por el Camino”. Como era lógico y de esperar, hubo reacciones a todos los niveles hasta concluir que, en este país nuestro, no seremos capaces de lograr un gobierno serio, estable y con la

conciencia de ir mejorando el panorama. Pero cuando surgen los palos, va Don Cristóbal y, con toda la sabiduría y sapiencia de su anterior experiencia —entiéndase la ley de amnistía fiscal— todos los golpes van a parar al mismo saco.

Le recordamos al señor Ministro de Hacienda que Mieres forma parte de las cuencas mineras de la zona central de Asturias y que el Gobierno al que pertenece está rematando la “faena” de cerrar por completo la histórica frente de financiación de sus habitantes, tal es el caso de las minas y pozos del carbón de hulla. Y tal medida se ejecuta sin haber cumplido con ciertos requisitos de compensación que aún están pendientes y que pu-

diera depender de su departamento.

Pues, a lo dicho. Si no quieres taza, ahí tienes taza y media. Ahora el Ministerio pone en marcha una decisión que causa indignación, estupor y hasta un conato de risa, sino fuese por la carga de dramatismo que lleva. Nada menos que, como la Empresa Municipal de Autobuses presentó balance negativo al final del último ejercicio, hay que cerrarla con todas las de la ley o, en caso contrario, buscarle financiación suficiente para paliar los déficits, como si el horno de esta santa casa estuviese para tales bollos. **Dejar a todo un valle de Turón sin su único medio de transporte colectivo**, romperle el servicio al valle de Cenera, a los

altos de Seana y Paxío o la conexión intermunicipal con los allebanos, por citar algunos casos, les parece, a los dirigentes gubernamentales una sabia medida que, puede que esté escrita, pero seguro que quién la concibió estaba soñando con los angelitos. Convencidos estamos de que no les caerá esa breva, que los responsables del Ayuntamiento removerán Roma con Santiago para buscar una salida airosa. Ya tenemos bastantes motivos —o disculpas— como para coger la maleta y largarse en busca de vientos más favorables para lograr una subsistencia digna. Y en esa dura batalla contra la injusticia, tiene que prevalecer el interés colectivo y la unidad total a favor de los intereses ciudadanos.

La propuesta: Hay que cambiarle el rumbo a la dirección de algunos conductores de turismos que están empeñados en considerar que la rotonda del puente de Seana con la calle Doctor Fleming no es tal y que la preferencia la tienen siempre los que circulan por la arteria de entrada a Santa Marina. Pues no es así. Por pequeña que resulte luce las ventajas de cualquier tipo de rotonda. Ojo pues, ¡al dato!

La crítica: Y seguimos machacando en eso de la circulación urbana. Por mucho que se diga en los pasos de peatones tienen preferencia los de a pie. Popular se ha hecho la frase de “Y... ¿si no para el vehículo?”. La respuesta es clara y contundente. Tiene que parar. Y punto.